

PRECIO:
5 Centavos

LA PERSPECTIVA

PORTE
PAGO

Valores y giros a M. Torrente

Redac. y Administración: Perú 1537

Unión Telefónica: 0478 B. Orden

Retorno al marxismo

DE LA REVOLUCION A LA CONTRARREVOLUCION

I
Las disputas en torno a la unidad del movimiento obrero y a la reconciliación de los partidos marxistas divididos en la apreciación de los hechos históricos — la guerra de 1914 y la revolución rusa — van tomando un carácter conciliador y amistoso gracias a los buenos oficios de los dirigentes de las trade-unions inglesas, "lenninistas" después de la visita de la delegación obrera británica a Rusia. El "lenninismo" de Purcell y Cia. tiene una base práctica, económica, con abstracción de las cuestiones políticas que dieron realidad a la Tercera Internacional y constituyeron en los primeros años del ensayo comunista ruso la base de la crítica bolchevique a los métodos de la social-democracia y del reformismo anarquiista. De ahí que la delegación obrera inglesa, al propiciar el acercamiento de las dos ramas del socialismo estatal, sostenga como punto de partida la reconstrucción capitalista de Rusia y la indiscutible estabilidad del gobierno de Moscú.

Esa exposición práctica de intereses, más capitalistas que obreros, es sin embargo la sustancia de la doctrina marxista. Lo que sostienen los jefes trade-unionistas británicos no es la teoría comunista, considerada como una negación del capitalismo sino precisamente la realidad política y económica "vista" en Rusia. De ahí que, con Bujarin y otros teóricos del retorno al marxismo, digan los miembros de la delegación inglesa, que "lenninismo" equivale a social-democracia, a paz industrial, a reconstrucción... Y queda entendido que los reestructuradores de ahora buscan el equilibrio del Estado mediante el "estado quo" militar, financiero, económico de las grandes potencias, incluyendo a Rusia.

Conviene a los socialistas europeos apurar el proceso contrarrevolucionario del bolchevismo, porque por la equivalencia de sistemas políticos puede Europa recuperar el equilibrio de antes de la guerra. En ese sentido los "trabajistas" ingleses favorecen la aproximación de Moscú a Amsterdam, proceso que equivaldrá muy pronto al acercamiento de Roma a las sedes de los bolcheviques y fascistas.

Lo que interesa a los reformistas es conciliar en el "lenninismo" las teorías marxistas. Si los bolcheviques aceptan como fatal la iniciación de un período capitalista para Rusia y en virtud de esa "necesidad" postergan la revolución por treinta años, ¿qué motivos de divergencia pueden existir ahora entre Amsterdam y Moscú? El retorno al marxismo está previsto en la literatura comunista de estos últimos años. Bujarin sostiene que la experiencia de la revolución rusa confirma las predicciones de Marx y en cierto modo las explica y amplía. En consecuencia, cabe que la social-democracia acepte como un cumplimiento un nuevo proceso de la evolución capitalista, sin que eso signifique la aceptación de los frustrados proyectos revolucionarios de la Tercera Internacional.

El folleto de Bujarin: "Lennin marxista", está sirviendo de base a una reconciliación política que, en el terreno del movimiento obrero, buscan los jefes de las trade-unions inglesas. Por el "lenninismo" se llega a la social-democracia y a la reconstrucción del capitalismo. Y los "lenninistas" tienen particular empeño en demostrar que su labor contrarrevolucionaria estaba prevista en las fórmulas políticas y económicas de Carlos Marx.

Desde "La Vanguardia", en un artículo que firma Marcello Olivetti, se hizo la exposición de retorno del bolchevismo al marxismo. No sabemos si nuestros profesores en socialismo participarán del criterio expuesto por el articulista, ya que hasta ahora no comentaron en su órgano oficial el curioso método histórico de ese "lenninismo" de última hora. Pero a nosotros poco nos interesa averiguar eso. Nuestro interés

consiste en ofrecer la metodología que aplican a los acontecimientos revolucionarios de estos últimos años, los pregoneros de la contrarrevolución marxista. He aquí la enrevesada explicación de la historia, según el riguroso procedimiento materialista de Marx y la duellu y caprichosa sugestión de Bujarin.

"Algunos camaradas piensan equivocadamente que el leninismo es una doctrina nueva que se opone a la doctrina de Marx y permite reemplazarla con una doctrina del movimiento obrero. Otros consideran al marxismo como una simple teoría, de la cual el leninismo no sería más que la aplicación práctica. Esta falsa interpretación es la que denuncia Bujarin con una fuerza y una claridad que no dejan lugar a confusión. El leninismo no es una nueva doctrina opuesta a la doctrina marxista, ni es simplemente la aplicación a la realidad de los principios contenidos en esa doctrina. Es — como lo demuestra perfectamente Bujarin en su folleto "Lennin marxista" —, la prolongación, el desarrollo del marxismo en un nuevo período: el período del imperialismo.

"Bujarin demuestra su afirmación fundándose en la historia de la formación y la evolución del marxismo, desde Carlos Marx hasta Lenin. Divide esta historia en tres períodos: la primera se extiende desde los comienzos de la actividad de Marx y Engels hasta la disolución de la primera Internacional; la segunda va desde la formación de la II Internacional hasta la guerra; la tercera se extiende desde 1924 hasta nuestros días, y está señalada por la revolución rusa y la formación de la Tercera Internacional. A esos tres períodos del movimiento corresponden tres fases distintas de la historia del marxismo. Al primer período, señalado principalmente por la revolución europea de 1848-49, corresponde lo que Bujarin llama "el marxismo de Marx y Engels". Ese marxismo toma del período histórico del que ha surgido su carácter revolucionario. Es claro, en efecto, que la doctrina marxista, tal como fue elaborada por Marx y Engels, es una doctrina esencialmente revolucionaria. Gracias al análisis en extremo penetrante que hace del mecanismo del régimen capitalista, muestra en forma inobjetable los antagonismos irreconciliables que crea ese régimen, a consecuencia de la oposición entre la burguesía y el proletariado. Muestra igualmente que esos antagonismos irreconciliables en el seno de la sociedad capitalista, no podrán ser resueltos más que por la destrucción de ese régimen y la implantación de un nuevo régimen de producción.

"Después del fracaso de la Comuna y de la disolución de la primera Internacional, se abre un nuevo período distinto del precedente. El capitalismo ha entrado en una fase de desarrollo orgánico. Su dominio se extiende, tanto en el interior como en el exterior de los países principales, penetrando en las colonias de donde saca materias primas y mano de obra baratas, y que le proporcionan excelentes salidas para sus productos. El nivel de vida de la clase obrera de los países de Europa mejora ligeramente. Los sindicatos obreros se desarrollan con una rapidez inaudita. Bajo el impulso del movimiento sindical, el estado capitalista concede a los obreros algunas reformas sociales, que, por otra parte, corresponden administrativamente a las necesidades del capitalismo evolucionado. Esas concesiones aparentes al movimiento obrero dan nacimiento a una nueva doctrina que, por otro lado, no es más que la síntesis de la teoría prudhonia y lassalliana sobre la posibilidad de una transformación progresiva en el seno mismo del régimen capitalista, doctrina que se infiltra poco a poco en la práctica, y que no tarda en infiltrarse en la teoría del movimiento obrero.

"La guerra de 1914-18 abre un tercer período del movimiento obrero. Los antagonismos analizados por Marx y Engels y que desgarran interiormente,

al capitalismo, arribaron a una exacerbación violenta de los conflictos, tanto en el interior como al exterior de los países capitalistas. Bajo la saudeña formidable de la guerra imperialista y de la revolución rusa, el mundo capitalista vaciló peligrosamente. Para conservar su dominio amenazado y vencer las dificultades que lo agobiaban, el capitalismo se vio obligado a hacer poco sobre la población de las colonias y sobre el proletariado de la metrópoli, una explotación más abrumadora. Desaparece poco a poco la confianza en la perennidad del régimen capitalista. La revolución social está ya en el orden del día de la historia."

Esa es la historia, según el marxismo. Pero ¿qué consecuencias se derivan de los diferentes períodos históricos señalados por Bujarin? En qué forma se puede fijar el método de la evolución del movimiento obrero y las posibilidades de triunfo del proletariado? El "lenninismo" es, por lo que realizó en Rusia, el exponente de la contrarrevolución capitalista. Y en eso consiste el retorno de los bolcheviques a la concepción marxista. Quiere decir, pues, que Lenin se esforzó en canalizar los acontecimientos revolucionarios de acuerdo con sus ideas autoritarias, y que las consecuencias conocidas de esos esfuerzos están en la reconstrucción capitalista de Rusia.

El método histórico de Bujarin confirma el fracaso del comunismo. Y sobre la derrota del proletariado ruso los bolcheviques buscan la base de la deseada reconciliación con la social-democracia y con el capitalismo.

EL FRENTE UNICO
TUCUMANO

Revolucionarismo de pega

La política y los politicos que merodean en algunos sindicatos de Tucumán forman un frente unico para combatir la ley de jubilaciones. De esa alianza socialista-bolchevique-alista ya dimos cuenta a nuestros lectores en su oportunidad, señalando de paso el carácter político, con vista a las próximas elecciones, del comité agitado improvisado por los desperdicios del movimiento obrero tucumano.

Ahora el órgano bolchevique da cuenta de las actividades de esos revolucionarios de pega, que con el pretexto de combatir una "mala ley" se enzarzan para futuras pelearías subversivas en el retablo de la farra electoral. El comité agitado realizó un acto de protesta, a base de bombas y plátanos y de bombas de estruendo. Un socialista, un bolchevique y dos indefinidos treparon a la tribuna para combatir la difunta ley 11.239. Estuvieron terribles en sus peroraciones. Pero la pólvora se les subió a la cabeza y, atontados por el humo, perdieron la noción del ridículo. De ahí que la tragedia haya terminado en farra.

El mitin de los frentistas tucumanos acordó, una vez agotados los adjectivos fuertes, dirigirse muy políticamente a la Cámara de Diputados para que deje sin efecto la ley de jubilaciones. He aquí el espermato que publica complacida la bulliciosa gaita roja: "La clase trabajadora de Tucumán, organizada política y gremialmente reunida hoy en mitin público, acordó votar la siguiente orden del día: Considerando: que la clase trabajadora, desde que fue sancionada la ley de jubilaciones, la consideró contraria a los verdaderos fines de su enunciación, motivados por la huelga general de protesta en todo el país, negando posteriormente su voto por la elección del directorio de la Caja de Jubilaciones, pidiendo en todo momento su derogación. Que la nueva faz en que entra la ley con motivo de la sanción del Senado suspendiendo su aplicación, evidencia el fracaso de la misma provocado por la resistencia tenaz de la clase obrera, que desde un principio comprendió los perjuicios que le ocasionaba su aplicación. En consecuencia, la clase trabajadora de Tucumán, organizada política y gremialmente, hace llegar por su intermedio a la honorable Cámara de Diputados su más firme manifestación de voluntad para que al tratarse la ley sea votada su derogación y devueltos los aportes. Saludo al señor presidente con toda consideración. — Angel Núñez, secretario general del comité."

Para arribar a ese resultado, necesitaba formar el "frente único" los socialistas, bolcheviques y bolcheviques tucumanos? Con improvisar una conferencia los gatitos y votar ese orden del día y elevarlo a la Cámara de Diputados. El fraude quedó hecho. Pero a los comunistas criollos les interesa complicar a los trabajadores en sus asuntos políticos, y a ese interés su intermedio a la honorable Cámara de Diputados contra la ley de jubilaciones, que vale tanto como aquel otro frente obrero y campesino que dió el partido tres consejos por ratido... en Córdoba.

EL PLEITO CHILENO-PERUANO

¿Quién fomenta la discordia?

Las tramitaciones que, bajo la inmediata dirección del general Pershing, se siguen en Tucumán y Arica para resolver a quien corresponde en lo sucesivo explotar y trinitizar a los habitantes de esas dos provincias, fueron interrumpidas por las exigencias de los delegados chilenos en el sentido de que se fije la fecha y las condiciones en que debe desarrollarse el plebiscito. El árbitro ya había resuelto dar toda clase de seguridades a los electores, de acuerdo con el plebiscito formulado por el Perú, y al efecto pidió y obtuvo del gobierno norteamericano una comisión militar que tendría a su cargo la vigilancia de las formalidades del acto comicial.

Comentando la actitud chilena, "The Washington Post" declara que se debe en primer lugar a la designación de siete o más oficiales del ejército norteamericano, encargados de ayudar al general Pershing en sus tareas. El diario citado, entre otras cosas, agrega lo siguiente:

"Se puede empezar por asegurar que el pueblo norteamericano no aceptará el argumento chileno de que el general Pershing está violando el espíritu del laudo del presidente Coolidge, o que es culpable de mala fe hacia alguna de las partes interesadas en el plebiscito. La tentativa de crear rozamientos entre el presidente Coolidge y el general Pershing no prosperará. El general Pershing ha pedido al gobierno de la Unión que envíe un número de oficiales del ejército, para que le ayuden. Estos oficiales han sido designados y están por embarcarse para Arica. El gobierno chileno retira su representación ante la Comisión, y al parecer desconoce la autoridad de que la Comisión está investida. En esta forma, Chile se ha colocado en oposición a Estados Unidos, al negarse a continuar las tareas del plebiscito, en las condiciones fijadas por el general Pershing. Este asunto sólo podrá terminarse de una manera, en vista de que Estados Unidos se ha propuesto terminarlo. El plebiscito se realizará, y el territorio será entregado a la parte vencedora, con o sin la cooperación de Chile. El presidente Coolidge propuso lo mismo a los representantes del Perú cuando el gobierno de aquel país propuso condiciones para su aprobación por el laudo. El Perú abandonó luego toda su oposición, y parece estar cooperando ahora con el general Pershing."

"Se asegura que existe una oposición tan violenta contra el plebiscito en Chile, que cualquier gobierno que trate de cooperar con el general Pershing será derrocado. Es, sin embargo, un asunto que los chilenos (o los peruanos, por si mismos). La firma de Chile figura para asegurar que el laudo ha de ser aceptable, y el general Pershing tiene el deber de velar por que dicho documento no sea en una tira de papel. Al cumplir su deber, contará con el apoyo del presidente Coolidge, y detrás del presidente está todo el pueblo norteamericano."

Nuestra crisis y la crisis de los otros

El movimiento obrero carece siempre de personalidad determinante, capaz de imponerse una orientación objetiva. Es pasible de desviación por la concurrencia de los más insignificantes factores destinados a hacerlo variar de propósitos. Puede tener — y lo tiene con frecuencia — alcances reaccionarios. El sindicalismo cristalizado en la oposición a las ideologías sociales, por su misma característica conservadora, es esencialmente reaccionario. Obra como contrapeso en la marcha ascendente del proletariado verdaderamente revolucionario. Nunca encuentra motivos para comprometerse en luchas que puedan demandarle demasiosos esfuerzos o malgastar con las demás fuerzas sociales. Rara vez ha dejado de servir intereses políticos, aun en instantes de agitación intensa, cuando más dueño parece de sí mismo y más decididamente parece colocarse frente al enemigo tradicional: el capitalismo y sus instituciones de violencia. Si chocan rudamente algunas veces y ofenden a la burguesía sanguinaria, lo hace por infundado espíritu de conservación, o por capisnirado en un propósito revolucionario de transformación de la vida social. Es, en suma, una palpitación del derecho a la vida, por parte de aquellos a quienes les está vedada o sujeta a los quebrantos del régimen imperante, que no se preocupa de las víctimas que sacrifica, atento a sus objetivos de conservación.

Y siendo así, el pensamiento creador, no tiene ninguna influencia en esas decisiones del proletariado organizado en núcleos de apoyo reñidos. Ora pregonan ruidos, amenazan y agreden; ora imploran, gimen, se arrodan y prositruen ante los autores del infamismo de sus propios elementos integrantes. Una necia premisa sindicalista atribuye al movimiento obrero valores propios, elaborados en su misma entraña por la presión de la necesidad inherente a los métodos de participación en el gran banquete de la vida. Pero la necesidad es apático. Satisfecho este, desaparece todo motivo de agitación, toda acción de conquista, hasta que otra necesidad no vuelva a manifestarse. Esa inclinación a satisfacciones materiales nunca dejan de ser justas en aquellos a los cuales se ha negado el derecho de subsistir ni aún a costa de su esfuerzo productor, pero no lo inspira siempre un sentimiento de justicia.

Si el referido diario yanqui refleja la opinión predominante en la Casa Blanca, el plebiscito pacífico se transformará en una verdadera querrela doméstica, fomentada expresamente por Estados Unidos. Y resultará también que la doctrina de Monroe tendrá en la América del Sur su primera y elocuente aplicación.

Mientras tanto, el provocador Alessandri sigue agitando el fantasma anarquista en las provincias disputadas por el Perú, temeroso de que el general Pershing favorezca las ambiciones del satrapa Leguía.

LAS RECETAS DE
ALBERT THOMAS

El ilustre vividor Albert Thomas, jefe socialista convertido en mandadero de la burguesía gracias a sus altas dotes para el oficio de lacayo, acaba de dar otra muestra de su ingenio. Según informa un telegrama de París, en un discurso pronunciado en Champlain, el director de la oficina trabajista de Ginebra examinó los grandes problemas sociales y en particular modo la crisis económica y las conquistas sociales.

La forma en que ese sirviente del capitalismo examina los grandes problemas es por todos conocida: cerrando los ojos a la realidad dolorosa que vive el proletariado y empuñándose en engañar el hambre de los pueblos con el guiso de liebre sin liebre de la reforma y de la colaboración de clases.

M. Albert Thomas, en su discurso de Champlain — que es una repetición de las latas que dió a los auditores burgueses y socialistas en su gira por la América del Sur — puso de relieve la importancia de la colaboración entre patronos y obreros para el desarrollo de todas las empresas industriales, y comprobó que existe actualmente en la América del Sur un movimiento admirable de educación a la colaboración y que las relaciones entre patronos y obreros, allí, se hallan en vías de una renovación completa, pues la colaboración para la mayor prosperidad del país ha reemplazado a las viejas querrelas a que daban lugar los talleres clausurados y los talleres abiertos durante una huelga del mismo gremio.

Haciendo un extraordinario esfuerzo de memoria recordó Thomas que durante su reciente viaje a los países de la América del Sur, quedó altamente admirado por las reformas constitucionales, especialmente en el Uruguay, en donde, de acuerdo con la constitución actual, una especie de división de poderes ejecutivos entre el presidente de la república y el consejo de administración, de la nación, permite separar, de acuerdo a la vieja fórmula del precursor del socialismo moderno, Saint-Simon, el gobierno de las personas de la administración de las cosas. La novedad habrá admirado a los oyentes de Albert Thomas en su discurso de Champlain. Pero a nosotros no nos admira que ese "valet de chambre" de la burguesía europea represente con tan poca dignidad su papel. ¿Cuánto cobra el director de la oficina obrerista de Ginebra por sus elogios a las oligarquías criollas de la América del Sur?

Es eso lo que conviene observar, para dejar establecida la diferencia del hombre que lucha impulsado por su razón y el que se agita acicateado por las dificultades económicas de uno o varios instantes de su vida. No todos los que nacen en la miseria perecen entre ella. Poco habría que fiar en el progreso si su desarrollo quedara librado a los imperativos del vientre. Nos hubiéramos podido ahorrar todo ese camino de dolorosa ascensión a través de los siglos y naciera más radiantes, si sólo lo hubiéramos trascurrido un pos de una mayor inclinación. Con mucho menor esfuerzo, la humanidad obtuvo lo mismo y en forma más abundante. La trayectoria fue inmensa y queda, ¡alondra de víctimas, sin lograr! no obstante, lo que esta época disputa: el derecho a subsistir, natural y humano, contra las ficciones del derecho legislativo, antinatural y absurdo. El fundamento de la justicia, está, precisamente, en las formas proclamadas como justas para regular las relaciones colectivas. Pero contra ese fundamento no van los ataques del proletariado generalmente considerado, sino que giran dentro de las brutales formas que los contienen, las ropas con demasada humildad y aun se vergüerán violentamente para defenderla.

entra las ofensivas de los más inteligentes, de los que piensan más alto y sienten más hondo, entre ese proletariado mismo, tan maltratado por la actual civilización.

La condición de productores no representa ninguna virtud de índole superior. Con sólo empeñar el esfuerzo en la labor diaria a favor de la sociedad, no se dan pruebas de pensar mejor, aspirar a un entendimiento más justo entre los hombres, sentirse conmovido por emociones más bellas, ser más noble más fiel del espíritu de justicia. Nada de eso. Tanto el que se enorgullece por el ejercicio del trabajo — y en estos tiempos de adulación a la esclavitud sobran los que se creen con derechos soberanos e indiscutibles frente a los demás hombres, aunque carezcan del sentido más remoto de la vida por el solo hecho de que son explotados — como el que desprecia su función por su propia indignidad de sí, son igualmente inútiles a la aspiración social que coloca al hombre en un idéntico plano de deberes y derechos, cimentando en ese hecho, a eclipsarse un día, el equilibrio de la justicia bien entendida, que no puede ser dictada por ajena voluntad al margen de las manifestaciones del sentimiento colectivo. Ese sentimiento deberá ser elaborado mediante el ejercicio de la razón y no la consecuencia de esa lucha instintiva, eminentemente animal, que paraliza más la sensibilidad de los individuos cuanto más cruel se hace. De ahí que hayamos rehusado los anarquistas la idea de supeditar nuestras concepciones de renovación social, a la supremacía de un movimiento tornadizo, sin finalidades concretas y pasible de amoldarse a las peores convenciones burguesas.

Por eso, mal que les pese a cuantos nos miran de reojo y avizoran nuestro fracaso, nuestras posiciones conservan su firmeza incommovible, porque descansan sobre una lógica inflexible. Los que alimentan el propósito de superarnos están obligados a oponernos ideas mejores, si han de determinar nuestra crisis real, aquella que eclipsa en definitiva todos los valores positivos y no esos transformos periódicos, inevitables en la vida de relación de los conglomerados humanos, pero cuyas proyecciones son de una perfecta inofensividad en cuanto atañe a la integridad del ideal. Podrán anularse muchas voluntades, quebrantarse energías de conjunto en un determinado momento, atacar, en fin, el edificio por su cúpula, pero no será posible desarraigar sus cimientos y mucho menos resquebrajar toda su arquitectura. Mas, aun cediendo al desecado de un instante, al desequilibrio de la razón colectiva, la probabilidad de un desastre contra el edificio, haría desaparecer la necesidad de edificar de nuevo, ahondando mejor el suelo fértil donde han de asentarse las bases de la construcción. ¿No es la experiencia ciencia positiva?

El fracaso de los hombres no tiene nada de común con las ideas. Estas prevalecerán a pesar del renunciamiento de unos pocos o de varias legiones, si representan un anhelo superior a su época. El pensamiento es siempre extemporáneo; nunca interpreta lo que es, sino lo que debe ser, lo que está reservado al mañana y se gesta en un hoy cualquiera.

Consideremos, si así les place, los gárrulos, incapaces de explicarse nada sino a través de los prismas ahumados de la moral y los prejuicios en boga, con la idea de la impotencia anarquista, ya que no pueden hacerle lo igualmente con la falta de lógica anarquista, pues de eso andamos siempre abundantes, hasta para regalar a los adversarios y de la que suelen hacer uso circunstancial para semejar a las gentes de bien; consuélenese con tan poca cosa, que eso no afecta en lo más mínimo nuestro fuero íntimo, porque nuestra impotencia no es una novedad: aún deberá prolongarse un tiempo más; ¿quién sabe hasta cuándo? A no ser así, ¿tendrían ellos la banal satisfacción de ochocientos en cara? El hecho de que entre las verdades de hoy sea la verdad anarquista la más espeluznadora, no significa que se imponga con mayor fuerza, sino todo lo contrario. ¿Cuándo no fué así? El hombre teme más al horror de sus propias desdencas que a la imborneable indumentaria de mentiras que lo asfixian y lo mantienen en perpetua angustia como un agonizante eterno que no acaba de espirar.

Los que deberán confesar la suya, por haberse dejado castrar como corderos destinados a echar grasa y lana, son justamente los que acotan la nuestra, negándonos poder de fuerza vigorosa como para contender con las reacciones agresivas. En este punto convergen todos los impotentes burgueses, retores envenenados de la sociedad burguesa, mal concebidos y peor gestados, que exhiben sus deformaciones lamentables sobre la cara de este mundo impio: burgueses, social-burgueses y sindicalistas pálidos o multicolores.

Con motivo de la huelga de San Juan y su corolario, las represiones militares del camello condecorado que ejerce funciones de gobernante interino de aquel Estado, y se encuentra, naturalmente, en su medio, como el pez en el agua, todas las bandadas de guanacos arrojados lejos del vergel fecundo y verdemente que cultivamos con cariño.

F. Obrera Regional Argentina Contra las persecuciones a los militantes obreros de San Juan, y por la libertad de reunión y palabra Llamado urgente a las organizaciones adheridas

El Consejo de la F. O. R. A. entiende que no puede permanecer ya por más tiempo en actitud pasiva frente a la reacción imperante que va repitiendo una tras otra sus ofensivas contra las escasas actividades reivindicadoras del proletariado del país, precisamente en momentos en que éste no se manifiesta tan enérgico en la defensa de sus derechos como lo reclaman las circunstancias angustiosas en que los ha colocado la voracidad capitalista amparada en las violencias gubernativas. Las protestas pláticas, no surten ningún efecto en el sentido de contener los desórdenes de las hordas policíacas, que en el interior del país ahogan toda exteriorización del pensamiento obrero y en la capital mantiene amordazados a los anarquistas, las organizaciones proletarias y grupos ideológicos inspirados en sus doctrinas, impidiéndoles la libre emisión de su pensamiento en la vía pública, arbitrariamente, sin ninguna razón que funde el procedimiento, como no sea en el celo servil de la autoridad a favor de los que la pagan con el sudor de otros para que defienda sus intereses y vele por los principios de la noble moral corriente. Hay que oponer a las agresiones desenfrenadas de los cancheros del capitalismo toda la fuerza de que somos capaces, y para ello urge desesperadamente el actual marasmo para brindarnos resultados, a jornadas honrosas, que nos relindan de todas las provocaciones, todas las ofensas y todos los escarnios de las policías montoneras, ya habituadas a hacer ludibrio de los derechos más elementales de los trabajadores.

Los camaradas de San Juan vienen sopor-tando desde hace dos años un calvario doloroso, bajo la bota de potro de un gobierno sanguinario, hasta ayer, y pendiente de la espada de un militarote cecill, sin noticia de la época en que vive, hoy, conocido por su fobia antiproletaria, puesta ya de relieve durante el tiempo que ocupó la jefatura de policía de Rosario de Santa Fe, desde la cual comenzó las más inhumanas tropelías contra los hombres del trabajo.

Muchos hogares obreros sufren en estos momentos la angustia determinada por la ausencia del que con su esfuerzo propendía a su sostenimiento, por haber sido arrancado violentamente del seno de los suyos para ser arrojados fuera de la provincia, figurando en sus bellos incommensurables haber abierto al aire el apóstrofe de nuestra impotencia.

Esas son las que de la coherencia de un culto, ofendido sobre los tataros de los gobernantes de esta tierra, sollicitas a guisa de altares para las liturgias camaleónicas y besuquedades desde el centro hasta la periferia, nos acusan de pobres diablos, porque nunca nos ha picado el mal gusto de los besuculos, que tan grato es a los gorrinos del órgano sin lectores que se encarga de dar fe de la indigente situación de la U. S. A. Se duelen de que no hayamos querido promiscuar con ellos en su oportunidad, pues debido a eso nos es dado conservar los atributos de la masculinidad, hora que las perversiones burguesas los han borrado hasta entre ciertos hombres del proletariado y la lengua entra en activas funciones para sustituirlos o disfrazarlos, lo que irrita a los hermafroditas y extraviados genésicos, empeñados en producir un nuevo tipo humano que reúna las particularidades más variadas: de hombre, de asno y de reptil, a más de la facultad de cambiar de matices como el camaleón.

Estamos, según estos deformados psiquis, expandiendo el dolor a nuestro pecado antinatural, cuando se nos pedía uniros en un solo haz de voluntades para marchar juntos hacia... La Casa Rosada a poner a prueba de resistencia contra las ventosidades ministeriales, después de cada almuerzo luculliano, la potencialidad de nuestros órganos nasales. De esa falta de potencia para oler se nos ha derivado, a lo que parece, la impotencia para morir, y de ello nos resultan todos esos otros quebrantos, que nos presentan en profunda e inevitable crisis ante los ojos de los que, no obstante vernos en ruinas, siguen combatiéndonos, cuando para dar pruebas de que no tienen más corazón, debieran tenernos lástima.

Hacen bien. Tampoco nosotros la tuvimos de ellos cuando nos pedían apoyo para no poder con el postulado de la unidad, que pudo ser más profético si nos dieran, por nuestra parte, a engañar todos.

No quisimos hacerlo, y de eso nos viene la crisis maldita. La crisis de los odios de los camaleones y otros hampas del sindicalismo, y ninguna otra, felizmente.

Al escribir este nombre se nos viene a la memoria la dulce época de la infancia, amar por ciertos momentos por los sobresaltos que nos producía la voz con que se trabajaba de infundirnos miedo para que obedeciéramos. Al nombrar a la Testoni nos acordamos de "el cuco".

En efecto, el nombre de la vampira — cuando los extrañados hombres nativos del propio suelo sanjuanino y hasta menores de edad, hay numerosos obreros encerrados sin ninguna clase de proceso, y otros encasados caprichosamente al solo objeto de satisfacer los enojos de un patrón despedido, para lo cual se presta docilmente los elementos indispensables para el general Broque para ejercer de policías, a cambio de las ridículas correspondientes.

El jefe de policía de aquella capital, acaba de declarar ante el abogado del Comité Pro F. O. R. A. de la Federación O. Sanjuanina, que no dará un solo momento de tregua a los trabajadores organizados y que bajo la tierra que sea, encontrará a los compañeros que aún no han caído en sus manos, para depositarlos en sus cárceles, "aunque se interponga mi propia madre". (Textual).

Los partidos políticos, la chusma patronal y la prensa de la provincia, piden el exterminio de nuestros compañeros, excitando a buena policía para que siga clavando su garrón en carne proletaria.

Aquella situación y la que sufre el proletariado de la F. O. R. A. en la Capital Federal, amordazado para hacer pública exteriorización de sus anhelos de justicia social, de libertad de reunión y de libre asociación adheridas, en salvaguarda del derecho colectivo. Es preferible caer luchando, que vivir la vida de renunciado y vergonzoso de los actuales momentos.

En consecuencia, los cuerpos representativos provinciales, comarcales y locales, como así los sindicatos de las zonas no dependientes de tales cuerpos, deben convocar urgentemente a sus afiliados para resolver la actitud que a su juicio corresponde asumir frente a estos hechos, apresurándose a reunir sus decisiones a este Consejo Federal.

Aunque facultado el Consejo para adoptar medidas de emergencia, el presente caso rebuza ese temperamento, dada la necesidad de que los gremios se percaten bien de la gravedad del momento, que parece no haberles impresionado suficientemente por el fijarse como sería necesario en la amenaza que se cierne sobre nuestro movimiento si no concurremos a tiempo para contener los desbordamientos de la reacción.

EL CONSEJO FEDERAL

Si no fuese tan malo asustar a los chicos — bien se podría sustituir al "cuco" de nuestro tiempo, ¿Sueña tan horriblemente al oído? Deed la Testoni es como quien dice: ¡cuando coló el maldito! O bien: ¡huye, maldito, que te van a devorar!

¿Por qué volvemos a recordar el horrible nombre de la vampira? Nos la ha recordado un amigo, un señor O. Sanjuanino, que en la fecha solicita — no sabemos ni entendemos de quien — que sea sometida la Testoni a un nuevo examen médico.

¿Por qué han de saber los lectores que aún se le sigue proceso a dicha dama, por más que no lo parezca, ya que la vampira va y viene por todos los verticilos del mundo social, elegantemente ataviada y hasta tentadora, según dicen las malas lenguas... ¿Qué querrá el fiscal con eso nuevo examen? ¿Qué los médicos la den por loca?

Esto es lo probable.

¿Por qué le hacen el gusto al doctor Canaveri, y si doña Sara es gustosa de que la declaran loca, que le hagan también el gusto a doña Sara.

CARNE DE CAÑÓN

Friamente, como se dan las noticias que carecen de interés, el cable informa en cuatro Palabras el hecho siguiente: Londres, noviembre 23. — El "Times" publica en su edición de hoy un despacho de su corresponsal en Asora anunciando que los explosivos un polvorín en el que se hallan almacenadas grandes cantidades de pólvora y municiones.

"Una consecuencia de la explosión, resultaron muertos 70 soldados. Se desconocen aún las causas de la catástrofe".

No son más que setenta soldados muertos y, seguramente, otros tantos heridos. Total: una bagatela. Un centenar, o más de familias que lloran en estos momentos la muerte de uno de los suyos, con más sincero dolor que los que lamentan el fallecimiento de la reina de Inglaterra.

Pero los muertos y heridos en esa explosión son soldados; es decir, son carne de cañón, y ya se sabe que los soldados son materiales de destrucción, destinados a morir y a matar. Combustible para alimentar este terrible mecanismo que se denomina el régimen social presente.

¿Y quién se puede asombrar de que el combustible se consuma? ¿Acaso no es para eso?

De ahí que ante una catástrofe como la mencionada el cable dé friamente la noticia. Es un momento de carne de cañón que se deteriora, ¿no qué impresionatore?

No faltará quien, sin embargo, salga reclamando un poco más de seguridad para la vida de los soldados. Será un estúpido. El soldado se halla bajo banderas para morir y matar. ¿Con qué derecho ni con qué razón se va a reclamar por su seguridad? Es un absurdo.

Editado por LA PROTESTA.
apareció un nuevo canonico titulado de: "Hijos del Pueblo", colección de poesías y cantos revolucionarios.
Precio del Ejemplar: 30 centavos.

DEL PROCEDIMIENTO Los verdugos de B. Blanca

Infinidad de veces nos hemos ocupado de un antro de tortura existente en pleno centro de B. Blanca y que se conoce con el nombre de comisaría primera.

Que, en efecto, creemos que es la "primera" de todo el sur de la provincia, en lo que respecta a procedimientos de tortura y a refinamiento en el arte de inutilizar a los detenidos en el tormento.

Y ya no es solamente este diario el que, por decir lo que otros silencian, saca a relucir las fechorías a que viven entregados aquellos execrables verdugos. Un periódico de la ciudad comiencaba publicando en estos días el suceso que copiamos a continuación, que en cierto modo confirma las infinitas denuncias que hemos formulado reiteradamente en las últimas columnas. He aquí lo que publica el periódico bahiense:

"En el número anterior hicimos pública una denuncia gravísima contra la policía de la comisaría 1.ª, que de un tiempo a esta parte ha sido convertida en un antro de tortura cruel y vergonzosa. El caso denunciado se ha actualizado en los tribunales, donde correrá la misma suerte que los miles de procesados matados contra los policías sanguijales.

"La nada nos extraña, porque sabemos el grado de responsabilidad que poseen los policías y ciertos jueces de la ley reparadora, pero lo que sí nos llama la atención es el silencio que guarda la prensa local que responde al oficialismo, silencio ruin que denigra a nuestro apologeto.

"La Nueva Provincia", ante un hecho probado de abuso policial, se limita a criticar a la víctima, a decir que el apaleado Murga tiene antecedentes policiales.

"No dice cuál es su estado de salud después de la horrible paliza que le aplicaron los mazorqueros de la primera, y no dice tampoco que la inocencia de Murga en el hecho que se le imputa, está probada en forma terminante y clara.

"Y aún en la hipótesis de que fuese culpable, ¿se puede justificar el castigo corporal para arrancar por la fuerza una declaración al detenido? A Murga se le acusa de robo de alhajas y se le exige que diga dónde las ha vendido. Murga, frente a la goma policial, dice haberlas regalado a unas gitanas.

"Son traidores éstas ante el acusador y niegan haber visto jamás al muchacho que las acusa. La policía sigue maturrando al detenido hasta que el padre comparece a reclamar por la vida de su hijo.

"El cuadro que se presentó en ese instante no es para describirlo.

"En vez de un hijo la policía le presenta un montón de carne machucada, un semicadáver, próximo a la muerte. ¿Qué actitud para arrancar por la fuerza una declaración de refinada crueldad?

"Nos parece que velando por la verdad y sobre todo por la humanidad y la justicia correspondiente denunciar ante el pueblo esas semejanzas crueles. El no hacerlo sería perder la dignidad de hombres de pluma, sería solidarizarse en el crimen, harlo cómplice de la gente que para vergüenza nacional usa el uniforme de la patria que debe simbolizar la paz y el orden.

"Por esas razones pedimos que se haga justicia en el caso que nos ocupa, no obstante el silencio de los unos y la vaguedad de los otros.

"No nos arrepentimos nosotros en la tontería de pedir que se castigue a los verdugos de la mencionada comisaría, ya que eso equivaldría a pedirles a los mismos canchales que se castiguen a ellos mismos, y de esa manera las torturas se aplican en aquel antro con

Ahora que el socialismo de Estado aparece de vacío de significación para resolver, ni siquiera de momento, los problemas sociales, tanto en su aspecto reformista — Inglaterra, Dinamarca —, cuanto en el revolucionario — Rusia — se le ofrecen al anarquismo campos iluminados en los que esperar, con seguridad de recoger óptimos frutos, su propaganda.

Para que esta no se malogre, es preciso, a nuestro juicio, desahar muchos de los métodos hasta aquí usados, muchas de las palabras que en toda ocasión y circunstancias se han esgrimido, la virtud de las cuales es nula, cuando no, además, falta de seriedad.

También, a parte de esos métodos, que no creemos necesario señalar —, será preciso desterrar, del conjunto de afirmaciones que forman la doctrina anarquista, algunas de estas cosas posteriores que no son muy firmes. Para que la fortaleza teórica del anarquismo resista todas las embestidas, conviene cada día alejar de ella lo que contribuye a su debilidad, ya sean cosas subalternas, o lo sean de carácter más principal. Son subalternos los métodos equivocados de propaganda, y son principales los aspectos de las teorías que no se fundamentan en esa base firme y permanente.

Las investigaciones de quince años a esta parte acerca de la vida de los primitivos, no sólo de aquellos de que nosotros decimos sino también de las muchas tribus que actualmente perviven en el mundo — que son más de las que se cree generalmente — han venido a poner en conocimiento de los estudiosos que la mayor parte de las veces, por no decir todas, son las mut-

la complejidad de los jueces del tribunal bahiense, y así se explica que cuentos aquellos verdugos repudiables, con la complejidad de los diarios oficiales, cosa que asombró — y no debería asombrar — al período de donde tomamos la denuncia.

ALZAMIENTO DE PEONES

Bajo este curioso epígrafe dieron los diarios de ayer la noticia de haberse rebelado un grupo de obreros en la estación Rufino, (Santa Fé) contra una imposición del capataz.

¿Con qué obreros alzados? Veamos cuáles eran los motivos del alzamiento. La versión que damos los diarios es la siguiente: "Se tienen noticias de que 200 peones del tren de balastro, pertenecientes a la cuadrilla especial número 5, destacada en Salas, se sublevaron debido a las exigencias del capataz Orlandi, quien los obligaba a trabajar determinada cantidad, de mala calidad, en brando 20 pesos mensuales, a pesar de que la empresa autorizó a que los peones se arreglen por su cuenta con respecto a la comida, sin la intervención del capataz.

Se encuentra en ésta esperando órdenes el ingeniero de obra Orlandi, quien se le ha hecho un llamado a la calma. "He aquí lo que los correspondientes al efímero alzamiento. Una simple protesta por el robo, con atentado a la salud, de que se les hace víctima, a cambio de los pocos escritos para insinuar a la policía, aunque indirectamente, la conveniencia de que se acerque al lugar de la sublevación para sofocarla en caso que los obreros no depongan su actitud de intransigencia.

Indudablemente a la fecha un piquete de obreros vivaces en las inmediaciones del campamento obrero, dispuestos a morir a sangre y fuego el alzamiento, favoreciendo con esa actitud a esos ladrones que pretenden despojar a esos obreros de los escasos centavos que se les asignan como jornal.

RECURSOS EXPEDITIVOS

Los esbirros ingleses andan de caza a través de Irlanda. Según los últimos despachos, se está realizando allí una "razza" contra los rebeldes que han empezado a dar señales de hallarse dispuestos a reanudar la guerra con los instrumentos del opresor.

Mediante el soborno a un infeliz guerrero los esbirros de Albión, descubrieron el lugar donde los rebeldes guardaban algunas armas, de las que se incautaron poco después.

Pero los irlandeses rebeldes usan recursos expeditivos para librarse de los traidores, así se deduce del despacho que copiamos a continuación:

"Belfast, noviembre 23 (Havas) — Nuevos manejamientos realizados por la policía, que empleó automóviles blindados, dieron por resultado la detención de treinta personas sospechadas de estar complicadas en el asesinato del carrero Patrick Woods, como resultado de venganza contra este último que delató a la policía el sitio donde habían sido ocultadas algunas armas."

Indudablemente, este recurso es el mejor para amedrentar a los posibles traidores, a quienes el terror, ya que no la conciencia, apartará del camino de la infamia.

Lo malo es que los rebeldes, al usar este recurso de recurrir para librarse de posibles traidores, a los esbirros ingleses sirve de pretexto para llevar a cabo esas "razzas" contra los rebeldes que lo sobreviven, hasta la más sagrada de los hogares. Es a eso a lo que está entregada en estos momentos la Irlanda que el gobierno inglés ha cebado sobre de desventurada población irlandesa.

OPINIONES

Para que sea eficaz la propaganda

Las que crean al jefe y no éste el que se impone a las multitudes. Observar de nuestras costumbres políticas y sociales, fácil es comprobar ese mismo fenómeno.

Esto viene a contradecir un aspecto de las teorías anarquistas. Está, en efecto, muy arraigada en los escritos de los teóricos la idea de que siempre el jefe se ha impuesto por la fuerza, a las tribus.

Es preciso desahar ese error. Acaso lo propaganda anarquista no haya dado hasta ahora los frutos que de ella se esperaba, por tener en su base un error psicológico tan considerable.

Recientemente, a la proposición de ese enunciado, gran número de escritores anarquistas han dicho que era indiferente cuál fuese el origen de la imposición, que tanto daba que la hubiesen pedido los hombres como que se la hubieran hecho sufrir por la fuerza. Para otros este asunto era una nimiedad. Asombra verdaderamente que se hayan podido escribir tales palabras, las cuales revelan un desconocimiento absoluto de la psicología.

No es posible que dé resultados una propaganda contra la imposición si se desconoce el mecanismo psicológico de ésta. Que es lo que ocurre en este caso. Probablemente no hay hoy muchos más anarquistas que hace veinte años. ¿Por qué la propaganda de nuestro ideal no ha ganado adeptos? Como hace lo que los hombres que quisieran que hay actualmente lo son por temperamento. Han ido ellos a las ideas; no ha sido la propaganda de éstas quien las ha ganado. Forzosamente, esta propaganda adolece de defectos. Eso de hablar a los hombres de que se les ha impuesto una cosa, cuando lo cierto es que ellos la crean por

...contra toda la riqueza que hace coils
...es las clases que se benefician de
...estas capitales de cualquier industria
...ellos sean, han pagado con creces los
...servicios que les prestan, y contra de los pe
...los años vienen haciendo de las masas
...seres peldados para ellos en forma deshe
...ellos servicios con acero y plomo, y tan
...de en aquellos otros que a fuerza de robam
...ciones de los mamos obreros se han
...un labor una mediana fortuna en el
...sero Amerio Balifo, ex patron union de
...Fraternidad — y contra, en fin, de toda
...entre los escoslos y leparan poco a
...para impedir el avance de las Ideas d
...nicipacion total, los anarquistas se abren
...entre los escoslos y leparan poco a
...te tiene comprendida la F. O. R. A. En est
...tente promision, en que la unica expre
...uso los principios reales — tiene toda chi
...de protección, al hombre que en a
...debreo alimenan un Ideal sublime de ju
...las odiosas persecuciones y hasta se les p
...mente terminantemente expuestas o predica
...puede, no lo puede, no lo puede, no
...yo dudarlo, de que tal vez, tal vez, tal
...ar en el pueblo que aun no los compre
...y se aceleren mas la revolucion que ha
...Mas el empleo de esa fuerza bruta de co
...disponen para impedirnos de que dignam
...nada, no les es del todo satis
...factoria y ahí es donde profunde

